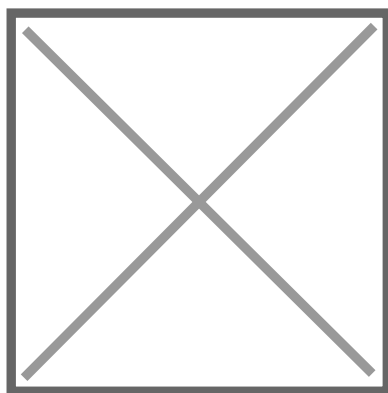




MISCELANEAS

BORGES Y ALGUNOS VERSOS CRIOLLOS

POR HECTOR LEIVA OYARZUN.

Jorge Luis Borges, el escritor argentino, candidato eterno al Premio Nobel de Literatura, sin conseguirlo, ha hecho noticia última. El escritor trasandino, considerado uno de los más notables del siglo, prácticamente ciego a los 37 años, dio la sorpresa al año al casarse por poder con su atractiva secretaria María Kodama, de origen germano-japonés, de sólo 41 años.

El celebre autor de "Historia Universal de la Infancia", reside ahora en Suiza y dedica sus horas matrimoniales a la redacción

de argumentos cinematográficos.

El versátil escritor y poeta nos sorprende con versos típicamente gauchos:

"MILONGA DE DOS HERMANOS": Traiga cuentos la guitarra/ de cuando el fierro brillaba/ cuentos de truco y de taba/ de cuadras y de copas/ cuentos de la Costa Brava/ y el Camino de las Tropas.

"MILONGA DE JACINTO CHICALANA": Me acuerdo. Fue en Balneario/ en una noche lejana que alguien dejó caer el nombre/

de un tal Jacinto Chicalana/ Algo se dijo también/ de una esquina y un cochillo/ los años nos dejan ver/ el entrevero y el brillo/ Quién sabe por qué razón/ me anda buscando ese nombre/ me gustaría saber/ como habéis sido aquel hombre/ Algo lo veo y caí/ cot el alma comedida/ capaz de no alzar la voz/ y de jugarse la vida/.

Síguenos con los versos: El más conocido es José Hernández, el que escribió el poema épico Martín Fierro. En él narra la vida difícil del gaucho, sus costumbres, su trabajo. Escrita hace más de cien años, su importancia permanece, logra interesar y es una de las obras más relevantes de la literatura argentina: "Yo he conocido esa tierra/ donde el paisano vive/ y su rancho tenía/ sus hijos y su mujer.../ Era una delicia ver/ como pasaban sus días/ Entonces cuando el lucero/ brillaba en el cielo santo/ y los gallos con su canto/ la madrugada anunciaban/ a la cocina/ rumiaba/ el gaucho que era un encanto. /Y apenas el horizonte/ empezaba a colorar, los pájaros a cantar/ y las gallinas a aprarse/ era costumbre largarse/ cada cual a trabajar/ Este se ata las espuelas/ se sale el otro cantando/ uno busca un patón blanco/ éste un tamo, otro un sobenque/ y los pingos relinchando/ los llaman desde el paterque/

"El Romance de mi Infancia"

del autor uruguayo Fernando Silva Valdés, hay similares reminiscencias: "Pueblo Sarandí del Yí/ acollorado de mi infancia/ en tu hermoso recuerdo/ tengo patente mi casa/ un caserón primitivo/ con sus tejas coloradas/ atado por un sendero/ al gran árbol de la plaza/ Mi padre siempre escribido/ en hijas immaculadas/ mi madre con la costura/ toda rodeada de hilachas/ la negra cobrando el riñón/ en una gran calabaza/ un mulato me enseñó entre dos tragos de caña/ y paró mi boca niña/ para mi boca paisana/ no había más caramelos/ que el canto de las calandrias/ Tenía que salir cantor/ de las cosas una guayana/ quién tuvo padres y abuelos/ criollos en cuerpo y alma/ y vivió en un pueblo gaucho/ varios años de su infancia/ y este por digno ayo/ meñaba de aquella laya/ y tuvo por caramelos/ el canto de las calandrias.

Unido a la Pampa, y como producto de su misma entraña vive el gaucho, campesino de la pampa, amigo del caballo y del lazo.

Ahora el gaucho no existe, por lo menos como pastor, nómada y trabajador en faenas campesinas. Resulta trágico el hecho de que las tres cualidades básicas del gaucho: honradez, destreza innata para cuidar animales y conocimiento del ambiente, fueran las tres cuerdas del lazo que acabó por dar con él en tierra. Tanto el ganado vacuno como el lanar producen dinero. Las inversiones significan propiedades y mapas, y estos últimos crean divisiones. Acuso la raza de deportistas más corta de la historia fue estrangulada por las cercas de alambre.

Los caminos que seguían sus padres fueron cortados. Los sembradores de raza sequecieron demasiado tiempo para reproducirse y ser admirados, los caballos decayeron: comenzaron a utilizarse las yeguas. La pulpería levantó una cuarta pared y empezó a vender bebidas gaseosas. Los hijos del gaucho fueron a trabajar por un salario mensual. En vez de poncho vestían chaquetas de cuero y en vez de sombrero usaban boina vasca. El tembleco facón disminuyó de tamaño hasta adquirir el de una navaja que en lugar de vibrar abría latas de conserva. Ahí que el gaucho ha desaparecido al gozando una figura eterna y heroica, donde se recuerdan sus hazañas y se conservan sus viejas canciones.

ta. Pampa, Lúcio, 11-VI-1986 p. 5

Borges y algunos versos criollos [artículo] Hector Leiva Oyarzun.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borges y algunos versos criollos [artículo] Hector Leiva Oyarzun.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile